

El Colón de Humboldt

Humboldt's Columbus

O Colombo de Humboldt

Jorge Cañizares-Esguerra

University of Texas at Austin
Austin, Estados Unidos de Norteamérica
<https://orcid.org/0009-0003-3818-663X>

<https://doi.org/10.29078/procesos.n58.2023.4599>

A principios de 2024 la revista *Science* anunció el descubrimiento en el Valle de Upar de “ciudades perdidas” de gran antigüedad (2500 años).¹ El prestigio de la publicación y el dramático titular en la portada causó una sensación mundial. Grandes periódicos y medios de divulgación en inglés, como la *BBC* y *The New York Times*, inmediatamente difundieron la novedad.² El reportaje sin embargo no mencionó que en 1987 un arqueólogo ecuatoriano, el padre Pedro Porras, ya había anunciado el descubrimiento de vastas redes urbanas de gran antigüedad en el Sangay.³ Periódicos como *El Universo* anunciaron entonces, con asombro, el descubrimiento.⁴

El artículo de *Science*, de autoría de un grupo de seis arqueólogos franceses, un alemán, y dos ecuatorianos, no es esencialmente diferente del que se publicó un año antes (enero de 2023) en el Ecuador en la revista *Strata*,

1. Stéphen Rostain et al., “Two Thousand Years of Garden Urbanism in the Upper Amazon”, *Science* 383, n.º 6679 (enero 2024): 183-189, <https://www.science.org/doi/10.1126/science.adi6317>.

2. “Huge ancient lost city found in the Amazon”, *BBC*, 11 de enero de 2024, <https://www.bbc.com/news/science-environment-67940671>; “Remnants of Sprawling ancient cities are found in the Amazon”, *The New York Times*, 23 de enero de 2024, <https://www.nytimes.com/2024/01/23/science/ecuador-amazon-cities-discovery.html>.

3. Padre Pedro Porras, *Investigaciones arqueológicas a las faldas del Sangay. Tradición Upaño* (Quito: Centro de Investigaciones Arqueológicas Universidad Católica del Ecuador, 1987).

4. “Más de 1200 pirámides. Ciudad prehistórica en la Amazonia”, *El Universo*, 25 de octubre de 1987.

sintetizando los resultados de escaneo con láser aerotransportado (Lidar), de cerca de 600 km² en el Valle de Upar, iniciado en 2015 por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).⁵ Los artículos de *Science* y *Strata* están basados en las investigaciones del INPC. Lo que llama la atención del artículo “francés” en *Science*, sin embargo, es la falta de reconocimiento obvio de todos estos antecedentes. Las citas a Porras y al artículo de *Strata* se encuentran sumergidas en notas ambiguas y poco generosas de pie de página. No es de sorprenderse que la cobertura internacional en inglés no mencione los aportes de instituciones y arqueólogos “locales” desde la década de los 80 a la historia del conocimiento.

Nuestro libro es un estudio de cómo algo parecido sucedió en el Atlántico decimonónico a una escala mucho mayor, alrededor de la figura de Alexander von Humboldt. Diversos colaboradores señalan en el libro la relación de Humboldt con formas de conocimiento “local” y las maneras en que ese conocimiento desapareció en sus publicaciones, muchas veces de manera deliberada.

Paradójicamente, las prácticas de citación y silenciamiento deliberado que practicó Humboldt no fueron objeto de denuncia cuando sus obras aparecieron publicadas, todo lo contrario. En las guerras de independencia, la obra de Humboldt permitió a las fuerzas patriotas antiespañolas atraer a mercaderes ingleses y a sabios europeos. Humboldt resaltó la riqueza biológica y geológica de las colonias españolas. Los patriotas usaron la obra de Humboldt para la promoción política y cultural de las nuevas naciones en las cortes europeas, sin tener que reconocer la ilustración de la Monarquía española. Las nuevas naciones se inventaron una España de ignorancia y oscuridad. La síntesis de Humboldt apareció como obra del descubrimiento científico y no de continuidad con la ilustración de la Monarquía de España. Humboldt permitió a los patriotas ignorar el pasado y promover los recursos americanos. Humboldt, por lo tanto, nunca se leyó en Hispanoamérica como lo que fue, una empresa privada de síntesis del conocimiento acumulado por décadas por las muchas ilustraciones botánicas, geológicas, cartográficas y arqueológicas, desde México al Perú. Conforme se peleaban las independencias, Humboldt se convirtió en el representante del genio científico romántico, segundo descubridor del nuevo mundo y no como un sintetizador de tradiciones de conocimiento imperial local y global. Humboldt se convirtió en Colón.

5. Alejandra Sánchez Polo y Rita Álvarez Litben, “Un paisaje monumental prehispánico en la alta Amazonía ecuatoriana: primeros resultados de la aplicación de Lidar en el Valle del Upano”, *Strata* 1, n.º 1 (2023): 3.

Pero si Colón ya no es romantizado, Humboldt lo sigue siendo. Hasta el día de hoy lo celebramos como héroe del conocimiento sin paragón. Humboldt mismo usó los estudios de la ilustración española sobre la figura de Colón para promoverse como genio romántico en su obra *Examen Critique de l'histoire de la Géographie du nouveau Continent*.⁶ Humboldt echó mano del masivo trabajo de archivos de dos figuras, Juan Bautista Muñoz, fundador del Archivo de Indias, y de Martín Fernández de Navarrete, fundador del archivo del Museo Naval, como andamios sobre los cuales escribir una historia de la transformación radical de la física terrestre que, en su opinión, Colón representó.

El conocimiento de Humboldt sobre Colón se construyó sobre el trabajo de paleografía, transcripción y publicación de fuentes de dos autores españoles, sin ningún reconocimiento de sus aportes historiográficos. Muñoz dedicó 30 años de su vida a reorganizar los archivos coloniales y a escribir una nueva historia de las Indias basadas en nuevas fuentes primarias. Para Muñoz, como para Bartolomé de las Casas y Antonio de Herrera en el siglo XVI, Colón fue un antihéroe dedicado más a esclavizar y mal gobernar que anticipar con su ciencia la modernidad. Sin embargo, fue también un antihéroe que inauguró, sin proponérselo, una nueva era de comercio global. Para Muñoz, recuperar a Colón era recuperar sus peticiones, relaciones, ordenanzas, residencias, juicios y visitas, perdidos, como el resto de la historia de las Indias, en sótanos en Simancas. Se trataba del rescate de historias de gobierno imperial, ignoradas y mal interpretadas en Europa debido a la dispersión del papeleo burocrático en archivos reales, privados y eclesiásticos. Al morir, Muñoz dejó un solo volumen dedicado a los tres primeros viajes de Colón, como antecedente de una revolución del comercio global.⁷

Fernández de Navarrete también dedicó décadas a construir un archivo de los viajes del siglo XV y XVI de la Corona española, como antecedentes de una revolución científica y cosmográfica. Fernández de Navarrete publicó varios volúmenes de fuentes primarias sobre los cinco viajes de Colón y dejó decenas de colecciones sobre los viajes y expediciones de Legazpi, Magallanes y multitud de otros navegantes.⁸

6. Alexander von Humboldt, *Examen Critique de l'histoire de la Géographie du nouveau Continent: et des progrès de l'astronomie Nautique aux 15 me et 16 me siècles* (París: Gide, 1836-1839).

7. Juan Bautista Muñoz, *Historia del Nuevo Mundo* (Madrid: Ibarra, 1793). Sobre su trabajo de archivo, véase Jorge Cañizares-Esguerra, *How to Write the History of the New World* (Stanford: Stanford University Press, 2001); Nicolás Bas Martín, *El cosmógrafo e historiador Juan Bautista Muñoz, 1745-1799* (Valencia: Universitat de Valencia, 2002).

8. Martín Fernández de Navarrete, coord., *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV con varios documentos* (Madrid: Imprenta

Como Muñoz y Fernández de Navarrete, Humboldt también interpretó a Colón como pionero de una revolución, pero algo más modesta: una revolución en el conocimiento sobre la física terrestre. Usando la documentación de Navarrete, Humboldt transformó a Colón en un genio de la observación y la instrumentación científica quien rompió con patrones medievales de interpretación. Humboldt no mostró ningún interés por los usos que Muñoz y Fernández Navarrete le dieron a los papeles de Colón.

En el *Examen critique*, Colón aparece como un primer Humboldt, observador cuidadoso de nuevos patrones ecológicos e instrumentales que le permitieron tanto navegar en aguas desconocidas como entender la tierra como una unidad física con patrones de declinación magnética y corrientes marítimas variables con relación a longitudes y latitudes. Humboldt usó a Colón como prefiguración de sus propios logros. Colón, como Humboldt, reconoció a la Tierra en su conjunto, inaugurando una nueva meteorología y cosmografía. *El Examen critique* no solo usó la biografía científica como hagiografía sino también como vehículo de autopromoción y de cultivo de su propia imagen.⁹

La obra de la ilustración de la Monarquía de España en América en cartografía, economía política, geología, mineralogía, botánica, zoología, arqueología e historiografía, en su gran mayoría nunca fue impresa y la que lo fue, se publicó en español. Humboldt publicó en todas estas disciplinas en francés, el idioma de difusión de conocimiento científico dominante de su época, más de 30 volúmenes ilustrados, basados en la información recopilada en América. El poder de la prensa explica en gran parte el alcance de su obra y el mínimo impacto que tuvieron las obras de autores hispanos, pero esto no es suficiente para explicar el impacto sobredimensionado de Humboldt y

Nacional, 1825-1837). Sobre su compilación documental véase *Colección de documentos y manuscritos compilados por Fernández de Navarrete* (Nendeln: Kraus-Thomson, 1971); *Índice de la colección de documentos de Fernández de Navarrete que posee el Museo Naval* (Madrid: Instituto Histórico de Marina, 1946). Sobre su trabajo historiográfico, véase Carlos Seco Serrano, "Estudio preliminar", en Martín Fernández de Navarrete, *Obras de d. Martín Fernández de Navarrete: edición y estudio preliminar de D. Carlos Seco Serrano*, vol. 75 (Madrid: Atlas, 1954); y Jesús Fernando Cáseda Teresa, *Martín Fernández de Navarrete y la literatura de su tiempo* (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2000).

9. Otras lecturas de *Examen Critique* incluyen: Karl Kohut, "Alejandro de Humboldt, historiador. Un modesto homenaje a propósito del 250º aniversario de su Nacimiento", *Inflexiones* 4 (2019): 9-35; Charles Minguet, "Colón y Vespucio en la visión geohistórica de Alejandro de Humboldt", en *De Colón a Humboldt*, ed. por Leopoldo Zea y Mario Magallón (Ciudad de México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia / Fondo de Cultura Económica, 1999), 9-20; Ottmar Ette, "Entdecker über Entdecker: Alexander von Humboldt, Cristóbal Colón und die Wiederentdeckung Amerikas", en *Columbus zwischen zwei Welten. Historische und literarische Wertungen aus fünf Jahrhunderten*, ed. por Titus Heydenreich, vol. 1 (Fráncfort: Vervuert Verlag, 1992), 401-439.

la ausencia en la literatura de una lectura crítica de sus prácticas de citación que lo llevaron a silenciar los aportes de ilustrados locales.

La geopolítica del conocimiento no implica solo el reconocimiento de la autoridad epistemológica asociada al poder de sistemas de difusión y propagación de información. También tiene que ver con los contextos locales de subordinación y poder, así como con las diversas estrategias de promoción de autores y públicos. Como ya se ha dicho, la publicidad de los patriotas hispanoamericanos de la obra de Humboldt buscó borrar la huella de la ciencia y la investigación en la Monarquía española; a semejante estrategia se sumó la obra de Humboldt dedicada al cultivo de su propia imagen romántica del genio. El poder de la palabra impresa en lenguajes dominantes, el olvido patriótico de las nuevas naciones de su historia colonial, la destreza de Humboldt al integrar la autopromoción a sus interpretaciones científicas explica el gran reconocimiento y popularidad de Humboldt, que ha durado ya más de dos siglos y que parecen destinados a continuar.